

## Un anteproyecto discutible

## Menos transparente de lo deseado

La ley de transparencia que propone el Gobierno llega tarde y presenta lagunas y escasa innovación

ANTONI  
Gutiérrez-Rubí

Finalmente, el Gobierno ha presentado su anteproyecto de ley de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno. El próximo día 10 finaliza el corto periodo de consulta y participación pública habilitado. Mariano Rajoy, ciertamente, ha cumplido su palabra de presentar, en los primeros cien días de mandato, una iniciativa política que ahora emprenderá su curso parlamentario. Hacerlo era inaplazable, ya que España es aún uno de los pocos países de la UE que no dispone de esta norma. Ha cumplido sí, pero no sabemos si ha entendido lo que significa transparencia. Se regula mal lo que no se comprende.

El anteproyecto se ha abierto a las aportaciones ciudadanas en una página web específica que se ha colgado más de una vez. El modo de hacer las cosas es de por sí un síntoma de que no se ha interiorizado la esencia de lo que se dice que se va regular. Reducir la participación a un formulario (sin visualización del conjunto, sin registro, sin obligación de responder), y sin un amplio debate social y profesional, es una buena prueba de ello.

EL CANAL tiene soporte digital, pero la mentalidad es profundamente analógica, centralizada y vertical. Está concebido casi como un trámite estético, pero no hay compromiso alguno de cómo se van a trabajar esas aportaciones, ni tampoco se abre un proceso de cocreación le-

gal entre nuestros representantes y la ciudadanía. El anteproyecto nace con una decisión, de fondo, cuestionable. La regulación de la transparencia no pretende promover la participación ciudadana. Ni hacer que lo más nítido sea la antesala de espacios más dinámicos y de colaboración para la relación entre el Gobierno y los ciudadanos y sus organizaciones sociales y económicas.

Sorprende que la propuesta ignore un ámbito imprescindible, para dar un salto en la transparencia en la vida pública, como son las organizaciones políticas (partidos, sindicatos) y las instituciones representativas (parlamentos). Ni una palabra. Pretender transparentar la acción del poder ejecutivo sin afrontar la del poder judicial o legislativo, o el papel de los partidos en la sociedad, es regular por competencias, no por principios transversales. La propuesta del Gobierno no afronta lo fundamental: ¿qué requisitos, en términos de transparencia, acceso a la información y participación debería cumplir cualquier actividad política de servicio público?

Las disfunciones, imprecisiones e incoherencias que la ley va a dejar al descubierto en nuestra arquitectura democrática pueden, en vez de generar un saludable efecto de contagio, provocar lo contrario: nuevas (y viejas) áreas de opacidad que puedan seguir al margen de esta ley y que defrauden, aún más, las expectativas creadas en una ciudadanía cansada, irritada y desconfiada de nuestro sistema político. La norma propuesta llega tarde y es muy poco ambiciosa e innovadora en relación con los modelos europeos o norteamericanos. Se queda más que corta que la misma iniciativa del PP en la oposición. Pare-



FRANCINA CORTÉS

## Se esperaba una auténtica revolución en la relación de la política con los administrados

ce que, para el Gobierno, internet es un fax mejorado y un sustituto más cómodo de la correspondencia en papel para la gestión de las incidencias. Para muestra, un botón: las palabras *internet* o *redes sociales* no aparecen en el articulado. Tampoco *rendición de cuentas*.

Hemos esperado mucho, demasiado, para tener una ley que proteja, estimule y aliente nuestro derecho a la información pública. Esperábamos que aprovechara el enorme caudal de potencia social, económica y tecnológica que tiene la liberación de los datos públicos. Que estimulara una profunda reforma organizativa en la creación, organización y pres-

tación de los servicios públicos gracias a la incorporación de la cultura digital. No se trata de máquinas ni de programas simplemente. Se trataba de visiones, conceptos y estrategias que este anteproyecto ignora o desprecia. El *e-government* no es simplemente gobernar con tecnología, es otra manera de hacer, pensar y servir a los ciudadanos y ciudadanas desde el Gobierno.

## RAJOY HA QUERIDO

cumplir. Está muy bien. Pero no se trataba de un mojón político o parlamentario, sino de una auténtica revolución en la gestión de lo público y de la relación de la política con administrados y ciudadanos. Una adecuación a la vida móvil y digital de nuestra sociedad. Hay, además, una oportunidad extraordinaria para ser mucho más eficientes en el gasto si se cambian los flujos de comunicación, se horizontaliza la relación, se digitalizan procesos y se utiliza la tecnología de proximidad para hacer de la información y el dato liberado un nuevo modelo de gestión del servicio público. Hay ahorro y también oportunidades de innovación.

Hay quien dirá que es un primer paso, y lo es, especialmente en la lucha contra la corrupción y la mala gestión; que es mejor tenerlo a no tener ninguno, y tendrá razón. La cuestión es si este primer paso abre la oportunidad a los siguientes, que deben ser urgentes y decididos. Creo, sinceramente, que para llegar lejos, a veces, hay que dar pasos cortos y continuados. Pero siempre que se cumpla una condición: que se sepa hacia dónde se va. Y, en este caso, no lo parece. ≡

Asesor de comunicación.

## El turno

GABRIEL  
Pernau

## El Día del Trabajador Expatriado

Conversación entre dos amigos. Uno de ellos vive en el Eixample, el otro en Milán desde hace seis meses. Los sueldos y los servicios sociales se desploman y el precio de la gasolina bordea peligrosamente los 1,50 euros. ¡Que no pare la fiesta!, se escandalizaba el barcelonés. ¿Y la huelga general?, preguntaba el milanés. Bien, respondía el que no se movió de casa: el Gobierno dice que pararon un 20% de los trabajadores y las manifestaciones fueron multitudinarias. En la de Barcelona, los trabajadores se manifestaban y los sin trabajo quemaban contenedores. ¡Hombre, tampoco debió ser tan blanco o negro! No, pero se acercó.

Las televisiones públicas dan noticias de los que hacen las maletas y marchan a trabajar al extranjero. Para los gobiernos es perfecto: menos parados y menos gasto social. Quizá a la larga saldremos perdiendo, pero ahora mismo eso es lo

## 'Afers Exteriors' y 'Españoles en el mundo' hicieron un gran bien a la sociedad

que menos importa. *Españoles en el mundo* y *Afers Exteriors* de Mikimoto han hecho un gran bien a la sociedad. Han mostrado la cara amable de los españoles y catalanes que viven por el mundo. Cuando los hemos visto en televisión, tenían cara de ser tan felices esos abogados, arquitectos o profesoras de flamenco recolocados en Abu Dabi o Fráncfort, que hoy son miles los que no dudan en hacer las maletas en pos de su Dorado. No emigran, como sus padres hace 50 años; salen al mundo en busca de oportunidades.

La única pega para los catalanes que viven en Buenos Aires, Hong Kong o Rabat es que pronto se quedarán sin los *Telenotícies* de TV-3. La *Corpo* ha decidido suprimir el canal que permitía seguir las emisiones desde cualquier lugar del mundo. TV-3 Internacional dejará de emitir el 1 de mayo, y al ritmo que van las cosas el Día del Trabajador pronto será el Día del Trabajador Expatriado. Sería un pequeño homenaje al sacrificio que todos estos voluntarios hacen para todos nosotros. ≡

## Perlas del papel

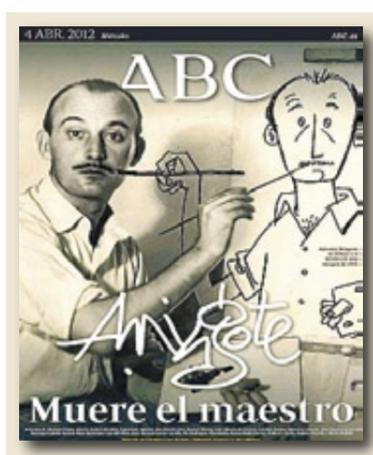
## Fred Astaire no bailaba mal

'Abc' y 'La Razón' pelean por Mingote, el trazo firme de la España eterna

La derecha española llora a Mingote, «el trazo firme de España, su conciencia diaria», según Jaime González (*Abc*). «El Picasso de los periódicos» —así le invistió Francisco Umbral—, académico y maestro del humor, se fogueó en *La Codorniz* (1946) y sentó cátedra en *Abc* desde 1953. «Su carrera —escribía Antonio Fraguas (*El País*)— no se entiende sin la cabecera monárquica y conservadora para la que realizó infinidad de primeras páginas (un raro fenómeno periodístico)». Por eso *Abc* primaba a Mingote a los Presupuestos: le

daba 42 de las primeras 45 páginas. A la portada —*Muere el maestro*, titulada sobre esa foto de 1955— seguía la despedida de la presidenta-editora, Catalina Luca de Tena («Mingote fue la grapa humana de *Abc*»), y el recuadro del chiste en blanco por primera vez en 59 años sobre el editorial que loaba al humorista (*Adiós a un genio*).

Más raro parecía que *La Razón* de José Manuel Lara relegara también los Presupuestos tras Mingote: le daba portada y contraportada, suplemento de 20 páginas (*Adiós maestro*), editorial (*Un creador inmortal*) y un editorialillo (*El mal estilo de *Abc**) impaga-



ble: «Mingote era un genio y un gran señor. Se hubiera sentido muy triste al conocer las presiones de *Abc* para impedir que personajes públicos escribieran sobre él en *La Razón*. No se merecía un intento tan zafio como provinciano de apropiarse de una de las grandes figuras de la cultura española: es algo que no hubiera sucedido si viviera Guillermo Luca de Tena, el último de una saga de grandes editores. Mingote estaba muy unido a *La Razón*, donde escribe su gran amigo Ussía y estuvo a punto de abandonar *Abc*, donde se sentía incómodo, para incorporarse a esta casa. Hubiera sido un gran honor». Asu vez, Ussía daba su brazo a torcer en una de sus pocas disidencias con Mingote y admitía que el cursi de Fred Astaire no bailaba mal. ≡ XAVIER CAMPRECIÓS